

nos directa, con la ciencia ó sus hombres está sujeta á las mismas preocupaciones, bien que, á decir verdad, ménos recalcitrante, hallándose siempre más dispuesta á comprender las excelencias de la razón.

«Tenemos que luchar, dice el Dr. Max. Simon, contra la ignorancia que no vé, contra la preocupacion que cree ver, y contra la pasión que no quiere ver.» ¡Pensamiento tan espiritual como profundo y tan profundo como verdadero!

Para proceder con método en el desarrollo de nuestro trabajo, dividiremos los errores y preocupaciones en las tres categorías siguientes: 1.º El Ejercicio de la medicina. 2.º La salud y 3.º La Enfermedad; los que serán objeto de otros tantos capítulos.

M. PLANXART.

(Se continuará).

LA PROTECCION Y EL LIBRE-CAMBIO EN SUS EFECTOS.

Nada más funesto á las generaciones actuales que el predominio exclusivo de un elemento determinado en las sociedades y en el espíritu humano. Está demostrado por el comun sentir y por una larga experiencia que de no atender al elemento relativo en todas las ciencias y en todos los ramos del saber, ha reportado la humanidad tristes resultados, sucediendo con deplorable frecuencia que las teorías que mejor parecen á primera vista, son inaplicables á la práctica, ó sólo dan muy amargos y perjudiciales frutos. Y esta verdad, cuya patente demostracion podemos ver en todas partes, no es ménos patente tratándose de sistemas ó teorías económicas.

Esta tendencia ha dado origen en nuestros días al libre-cambio, el que sinó puede introducir la prosperidad en ninguna nacion, ni puede impulsarla por la vía de un verdadero progreso, puede, en cambio, ocasionar en todas ellas males sin cuento y ser fecundo semillero de calamidades y de desórdenes. Por esto, nosotros, que somos partidarios de todo aquello que puede ser útil al hombre, combatimos enérgicamente el libre-cambio planteado en nuestra nacion, porque creemos siguiendo á los campeones más ilustres y que mejor saben inspirarse con su recto criterio, en el bien de la generalidad, que únicamente puede conducirnos al aniquilamiento industrial y en vez de comunicarnos independencia y grandeza, reducirnos sólo á una esclavitud y á una dependencia moral, que sería siempre un borron de ignominia para nuestra gloriosa historia patria.

Para combatir al libre-cambio, nos bastaría considerar que ha nacido en virtud del egoismo de una nacion poderosa y de su afán, á la par que de engrandecerse más y más á sí propia, de debilitar á las demás naciones, y por medio de la soberanía industrial y comercial, ejercer sobre ellas la soberanía política. Pero nosotros, que aquí no creemos conveniente tratar esta cuestion bajo el punto de vista de las ideas y de las teorías ni tampoco bajo el punto de vista histórico, nos reduciremos á probar que por los efectos que produce el libre-cambio, es perjudicial, al mismo tiempo, no sólo á las naciones de inferior potencia industrial en que se establece, si que también á una parte de la población en particular y al Estado en general de una potencia industrial superior.

En efecto; la excesiva baratura de precios á que tienen necesariamente que expender sus mercancías las grandes empresas, en es-

pecial de los Estados-Unidos y de Inglaterra, debe redundar forzosamente en perjuicio del obrero, á quien consideran los defensores de las ideas llamadas liberales de nuestro siglo, como el héroe de la grande obra nacional. Poco importa que pueda este adquirir á ménos coste, los objetos más indispensables, sinó dispone del capital necesario para proporcionárselos: esta desproporcion entre sus necesidades y sus medios, debe serle forzosamente perjudicial en todos tiempos y debe contribuir poderosamente á agravar su situación económica. Esta es precisamente una de las causas más poderosas de las grandes perturbaciones sociales, que con lamentable frecuencia, han venido sucediéndose en estas naciones y que han ocasionado á la produccion gravísimos perjuicios y han suscitado obstáculos que la han detenido en su marcha de progreso que está llamado á seguir, para contribuir, en cuanto ella dependa, á la independencia y á la prosperidad de los pueblos.

Es evidente, pues, que queda con la introduccion del libre-cambio, notablemente perjudicada una de las clases más numerosas de la nacion que lo practica y trata de ponerlo en uso en otras naciones, la clase obrera: siendo esto causa de la miseria y de las agitaciones políticas, é influye de una manera funesta, á la par que en la conducta particular del individuo, en la moral y en las costumbres públicas (1).

Por otra parte, eso es ménos evidente, que es asimismo perjudicial el libre-cambio á la nacion ó estado, en el cual otro de una superior potencia ha logrado implantarlo.

El resultado no es otro que el malestar y el pauperismo entre las clases que viven de la industria y que fían su subsistencia en el trabajo así manual como mecánico.

Es además innegable que la supremacía económica es un funesto y necesario preámbulo de una dominacion política más ó ménos tiránica, pero siempre altamente perjudicial para la nacion que tiene que sufrir bajo su yugo y que se vé obligada á trocar su anterior independencia y libertad, por la opresion y la servidumbre.

Grandes, grandísimos, han sido, además, los resultados que ha producido á la industria el sistema protector. El ha sido el sistema especialmente adoptado en las sociedades cristianas. Bajo él mismo, prosperaron las corporaciones de la Edad Media; y bajo un régimen más ó ménos protector, los Estados-Unidos, la Inglaterra y la Francia han llegado á adquirir en sus industrias un desarrollo tal que han podido competir con las demás naciones y ocupar los primeros lugares en todos los mercados del mundo.

Trabajemos, pues, en lo que alcancen nuestras escasas fuerzas, para restaurar en España un régimen que tales resultados ha producido y que hoy día, desgraciadamente tiende á desaparecer, merced á ciertas disposiciones de quienes no se inspiran todo lo que sería necesario en el bien del país y sobrepone su interés individual y particular al interés de la patria.

ILDEFONSO LOPEZ DE HEDIGER.

(1) Bajo este punto de vista, pues, es perjudicial al Estado en general, que lo practica; calcúlense las consecuencias que lo indicado puede producir y podremos formarnos una idea de los males que irroga el libre-cambio á los mismos que tratan de introducirlo en otros países.

GACETILLAS.

Mañana darán principio en nuestra Iglesia Parroquial las funciones de Cuarenta Horas, y excusado es decir que como en años anteriores, veremos reproducirse la censurable costumbre de acudir á ellas en forma de manifestacion y á flos acordes de las orquestas, que por lo regular, ó tocan pasos dobles ó americanas de las que más éxito han alcanzado en los bailes del Carnaval anterior. Desearíamos que quien tiene autoridad para ello hiciera lo posible para que la asistencia á dichas funciones se verificara de una manera seria y propia de la índole de las mismas, así como que las orquestas tocaran dentro el templo música adecuada al acto que se celebra y nó la profana de que tanto usan, ó mejor, abusan.

El Doctor Viñeta, que el jueves próximo pasado no pudo venir á esta villa, por impedírselo un asunto de familia, nos ruega hagamos público que el día 15 del mes corriente, continuará su visita para los enfermos de herpes. (*brians*), úlceras y demás afecciones de la piel. La visita será de las 10 de la mañana á las 2 de la tarde en casa Ros.

Apesar de la queja que hicimos hace algunas semanas, los restos de animales muertos que se echan á la riera, continúan infeccionando el aire con manifiesto peligro para la salud pública. En la Garriga, y en otros pueblos; la autoridad local tiene mandado que dichos restos se entierren á la profundidad suficiente, para que las emanaciones que expiden no causen perjuicio. Nos parece que aquí podría hacerse otro tanto y aun juzgamos que sería más conveniente la cremacion de los mismos, cosa muy fácil y de poco coste pues bastaría para ello una pequeña cantidad de petróleo. No dudamos que el Sr. Alcalde atenderá está reclamacion, pues con su carácter de médico conocerá perfectamente la necesidad de poner remedio al mal, y la urgencia de dictar las medidas necesarias antes de entrar en la estacion calurosa.

A la vez que tenemos el sentimiento de consignar la muerte de D.ª Magdalena Arnau, esposa y hermana política respectivamente de nuestros amigos D. José Comas y D. José Vila, á quienes acompañamos en su justo dolor, debemos hacer público habernos sido entregada una respetable cantidad con destino á los pobres de esta villa, cuyo acto de caridad hemos llevado á cabo en nombre del atribulado esposo.

El miércoles de esta semana se dejó sentir un tan fuerte vendaval, que no se tiene noticia haber ocurrido de muchos años otro igual en el Vallés. Era tal su impetuosidad, que en una casa de la calle Prim, deserrajó la puerta que cerraba la tienda, rompiendo los fuertes tornillos que la sujetaban; dicennos tambien que en el pueblo de Canovellas, distante de ésta tres kilómetros y situado en una pequeña colina arrastró algunos pajares trasladándolos á distancia.

De la Ametlla sabemos que causó el viento grandes destrozos en los olivares habiendo resultado muy perjudicados los de los mansos Draper y Camps. En las inmediaciones del Figaró tronchó gran cantidad de árboles y lo mismo ha sucedido en distintos bosques de esta comarca, en alguno de los cuales son muchos los pinos, robles y encinas de gran magnitud que fueron arrancados de cuajo.

Coincidió con el vendabal una notable baja de la temperatura, seguida de una fuerte helada en la mañana del jueves, la que ha causado daños de consideracion en las hortalizas, frutales y en las cepas. Noticias que tenemos de la costa de levante, nos permiten asegurar que los perjuicios en los viñedos son allí de gran importancia.

Sabemos que de un momento á otro se encargará de la dirección de la escuela pública de niñas de esta localidad, la jóven é inteligente maestra D.ª Angela Castellá, recién nombrada en virtud de brillantísimas oposiciones, ya que mereció, entre todas las aspirantes, ocupar el primer lugar de la lista de méritos re-